

Lección 524 “Tú que enseñas a los demás, ¿Por qué no te enseñas a ti mismo?” (Romanos 2, 21)

Lección Número

524

Lección

No. 524

“Tú que enseñas a los demás, ¿Por qué no te enseñas a ti mismo?” (Romanos 2, 21)

1. Enseñar es dar de sí mismo, en estricta verdad.
2. Enseñar es algo más que transmitir ideas con palabras.
3. Enseñar es un hecho de vida. Los animales les transmiten a sus hijos lo que saben, haciéndolo en presencia de ellos. No dan teorías; dan hechos de vida y, esos hechos de vida son los ejemplos que aprenden los hijos.
4. Los hombres, en la mayoría de los casos, enseñan con palabras; pero no con ejemplo, que es hecho de vida y que, por eso, es vital. No es malo hablar de Dios y de lo de EL; pero siempre será mejor vivir a Dios y a lo de Dios y, eso, se cumple sin palabras.
5. En la Espiritualidad nueva, novísima y novedosa de los hijos de la Hija de Dios: prefieran vivir la Palabra de Dios a predicarla con palabras vacías; pero si la predicen, hagan que ésa predica sea una consecuencia de la vida: esto es: que sea un acto de vida.
6. Para vivir hay que aprender –experimentalmente- como hacerlo. Y eso se logra con el ejercicio constante o constante repetición de actos de vida: respiran, fluir la sangre, etc., lo cual no requiere palabras; sino

vivencias.

7. Para enseñar hay que saber y para saber hay que vivir. De ése modo, enseñar es un acto vida y, como tal, equivale a dar de sí.
8. ¿Por qué los predicados: paz, justicia, libertad, servicio, comprensión, perdón, generosidad, misericordia, aunque se revisten de ríos de palabras, no se transmiten como se quisiera? Sencillamente porque, en general no salen del marco de las palabras y carecen de la fuerza del ejemplo o del testimonio.
9. Enseñen viviendo.
10. Ante todo, vivan. Vivir es esencial.

11. Oren, oren, oren...

Oren Siempre

Sean oración.

12. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre virgen, Madre Maestra y Modelo para ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)